

La Decisión de Arrepentirse



Part 4/10

La Decision Es Suya
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted para continuar nuestro tema de esta semana “La decisión es suya.”

En mis charlas anteriores hice varios comentarios básicos respecto a la personalidad humana y la manera en que la personalidad de hombre puede responder a las cosas espirituales. Primeramente expliqué la relación entre el espíritu y el alma del hombre, dije esto: El espíritu es el que está consciente de Dios, el alma es la que está consciente del yo, pero el alma es la que hace las decisiones; el espíritu en su consciencia de Dios sabe que es lo apropiado, alabar al Señor y adorarlo, pero la personalidad total no lo hace hasta que el espíritu se lo comunique al alma y el alama a su vez tome la decisión; es entonces que toda la personalidad humana se involucra en la adoración y la alabanza a Dios. La verdad esencial que quiero recalcar es que el alma tiene la facultad de tomar las decisiones y que su experiencia, su experiencia espiritual inclusive, depende del ejercicio de su voluntad en la función del alma, no de las emociones.

También vimos algunos ejemplos de decisiones hechas por David que están escritas en los Salmos: La primera decisión que vimos fue la de bendecir al Señor y dijimos que bendecir es en cierto sentido adoptar la actitud correcta hacia el Señor, para luego recibir del Señor en esa actitud.

La segunda decisión de David fue la de no olvidar, y le di vuelta a eso en forma positiva, “enfocar la mente”, dije que la mente no debe de ser el amo, debe ser el siervo, la mente no debe decidir lo que piense, usted debe dirigir la mente en lo que quiere pensar.

Y luego, la tercera decisión era alabar al Señor, y David decía que alabar al Señor en todo tiempo no depende de las circunstancias, la verdad es que cuando hizo esa decisión él estaba en las peores circunstancias que podemos imaginar. Debemos alabar al Señor con base a las verdades eternas que nunca cambian, que encontramos en el Salmo 100, donde el salmista nos ofrece tres razones por las que debemos alabar al Señor.

La primera es porque el Señor es bueno;

la segunda, su misericordia es para siempre;

y la tercera, su fidelidad es por todas las generaciones;

© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

estas verdades nunca cambian, por lo tanto nunca tendremos una razón por la que no podamos alabar al Señor; no depende de nuestra situación ni de nuestras emociones.

También mencioné el resultado de varios pasajes de los Salmos, el resultado de alabar y bendecir al Señor es satisfacción, los que alaban son personas satisfechas, los que murmuran son personas insatisfechas y cada uno de nosotros tenemos que tomar la decisión, ¿seré alguien que alaba o seré un quejumbroso?. Por supuesto que si usted quiere ser una persona satisfecha, mejor es decidir de una vez, alabarlo.

En mi charla de hoy, voy a tratar con otra decisión de vital importancia que es el arrepentimiento, el arrepentimiento es una de las grandes doctrinas fundamentales del Nuevo Testamento y la verdad es que es de toda la Biblia, pero es una cosa que muy pocos comprenden en nuestros días, y la razón por la que nos es bien comprendida es porque se ha creído que en cierta clase interviene la emoción, como consecuencia a veces cree que se está arrepintiendo cuando lo están a veces viendo muy sentimental. El arrepentimiento no tiene nada que ver con las emociones, es una decisión de la voluntad, y quiero decir dos cosas vitales respecto al arrepentimiento: Primeramente, que es un acto vital, esencial en la fe, si alguien no se ha arrepentido no puede creer realmente. Y segundo, el arrepentimiento prepara el camino para que Dios se mueva.

Veamos unos ejemplos rápidamente en el Nuevo Testamento: Primero, en el ministerio de Juan, este vino a preparar el camino para el Mesías, para Jesús, ¿cuál camino preparó?... Marcos 1:3 y 4, lo dice

> "Voz del que clama en el desierto – ese es Juan el bautista – preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas. - Juan vino para preparar el camino del Señor y cómo lo hizo, el siguiente versículo lo dice – Bautizaba Juan en el desierto y predicaba el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados."

El arrepentimiento era necesario para preparar el camino para el Mesías, y ahora veamos el primer mandamiento de Jesús, el primer mensaje público que pronunció, está también en Marcos, primer capítulo, versículos 14 y 15.

> "Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea, predicando el evangelio del reino de Dios diciendo: El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios se ha acercado, arrepentíos y creed en el evangelio."

El primer requisito del evangelio de Jesús en su ministerio público fue el arrepentimiento, "arrepentíos y luego creed en el evangelio", y quiero que usted note que hay muchas personas que están tratando de creer sin arrepentirse, no funciona. Dios da fe a los que llenan la primera condición que es arrepentimiento.

Y ahora en el libro de los Hechos, el arrepentimiento es revelado como primer requisito para la salvación, después de que Pedro predicó ese dramático mensaje en el día de pentecostés y las multitudes estaban bajo convicción, tocados en el corazón, respondieron de esta manera en Hechos 2:37 y 38:

> "Varones hermanos, ¿qué haremos? - ¿cómo podemos escapar de las consecuencias de nuestros terribles pecados?, esta es la respuesta de Pedro: - Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados y recibiréis el don del Espíritu Santo."

Note el primer requisito: Arrepentíos ... y bautícese cada uno y recibiréis el don del Espíritu Santo. De manera que el arrepentimiento es algo preliminar y esencial para la fe y prepara el camino para que Dios se mueva.

Ahora quiero decir algo brevemente respecto al significado de la palabra "Arrepentirse", la palabra traducida de esta manera tiene un significado muy claro en el griego secular y casi siempre se traduce como: "cambiar de actitud, cambiar de parecer"; el arrepentimiento es cambiar su manera de pensar, usted ha estado viviendo de cierta manera y decide vivir de otra, usted cambia de parecer; lo entendemos así en lo natural y es así en lo espiritual. La palabra hebrea que es traducida normalmente como arrepentimiento, significa "voltearse o volverse", júntelas y tendrá el cuadro completo, la palabra en griego le da la decisión interna, voy a cambiar de parecer, la palabra hebrea típicamente le da la acción externa, voy a volverme y caminar exactamente en la dirección opuesta en la que he

caminado, junte estos dos conceptos y ese es el arrepentimiento y es una decisión.

Ahora debemos diferenciar entre dos cosas que son parecidas pero que son diferentes, una es el arrepentimiento que es una decisión, no una emoción, y la otra es el remordimiento que es una emoción y no una decisión. En el caso de Judas tenemos un ejemplo muy claro de esto, después de su traición, sitió remordimiento pero no tuvo arrepentimiento, eso es lo que dice en Mateo 27, versículos 3 al 5:

> "Entonces Judas, el que le había entregado, viendo que era condenado, devolvió arrepentido – dice la Biblia de las Américas - las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos, diciendo: Yo he pecado entregando sangre inocente. Mas ellos dijeron: ¿Qué nos importa a nosotros? !!Allá tú!. Y arrojando las piezas de plata en el templo, salió, y fue y se ahorcó."

El suicidio no es el fruto del arrepentimiento, es el resultado del remordimiento, las personas que se suicidan generalmente lo hacen porque no se arrepintieron, Judas sintió una emoción muy grande que lo llevó al suicidio pero no obtuvo el arrepentimiento, no cambió de parecer.

La parábola del hijo pródigo es el ejemplo más claro de arrepentimiento que conozco en la Biblia, estoy seguro que usted recuerda la historia, era el hijo menor, pidió toda su herencia, tomó el dinero, dejó a su padre y su hogar, se fue a un país y malgastó todo su dinero en una vida de perdición; luego vino una gran hambre en ese lugar y él tuvo hambre, había descendido tan bajo que pidió trabajo a uno de los ciudadanos del lugar, el cual lo mandó a apacentar cerdos; la Biblia dice que deseaba llenar su vientre de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba. Y luego sigue la descripción de su arrepentimiento y muy clara.

> "Y volviendo en sí dijo: Cuantos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan y yo aquí perezco de hambre, me levantaré e iré a mi padre y le diré: Padre he pecado contra el cielo y contra ti, ya no soy digno de ser llamado tu hijo, hazme como a uno de tus jornaleros; y levantándose vino a su padre, y cuando aún estaba lejos lo vio su padre y fue movido a misericordia y corrió y se echó sobre su cuello y le besó."

Eso que ve usted es un cuadro perfecto del arrepentimiento; primeramente llegó al final de sí mismo, no había nada que pudiera hacer por sí mismo, estaba acabado, pero luego tomó una decisión, este es el cambio interno de parecer, "me levantaré e iré a mi padre". ¿Qué prueba tenemos que su decisión era genuina? ... la acción que tomó, dos versículos más adelante dice: "Y levantándose vino a su padre", este es el cuadro más sencillo y claro del arrepentimiento; primero, la decisión interna de cambiar de parecer, luego el cumplimiento de una decisión en una acción externa. Y usted puede ver en esta parábola la manera en que el arrepentimiento preparó el camino para la acción del padre, el padre no podía hacer nada hasta que su hijo hiciera su decisión y la pusiera en práctica, eso desató la compasión del padre, su misericordia y su provisión. Y así es en nuestra relación con Dios, Dios desea bendecirnos y ayudarnos, pero no se moverá, no se puede mover debido a su justicia, hasta que nosotros hagamos la decisión vital de arrepentirnos, de volvernos y venir al Padre.

Bueno, nuestro tiempo de hoy terminó, regresaré mañana a la misma hora, mañana explicaré el mecanismo interno que entra en función cuando tomamos las decisiones que hemos estado considerando.

Podcast

Transcripción: RP-R127-104-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.